

## HIMNO de VÍSPERAS

Espíritus sublimes, ¡oh mártires gloriosos!,  
felices moradores de la inmortal Sión,  
rogad por los que luchan en las batallas recias,  
que alcancen la victoria y eterno galardón.

¡Oh mártires gloriosos de rojas vestiduras,  
que brillan con eternos fulgores ante Dios!.  
Con vuestro riego crezca de Cristo la semilla,  
y el campo de las mieses se cubra ya en sazón.  
Amén.

### **NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL**

No adoréis a nadie a nadie más que a El  
No adoréis a nadie a nadie más que a El,  
No adoréis a nadie a nadie más, no  
adoréis a nadie, a nadie más, no adoréis  
a nadie, a nadie más que El.

## SALMO 17,2-30

Yo te amo, Señor; Tú eres mi fortaleza;  
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.  
Dios mío, peña mía, refugio mío,  
Escudo mío,  
mi fuerza salvadora, mi baluarte.  
Invoco al Señor de mi alabanza  
Y quedo libre de mis enemigos.

Me cercaban olas mortales,  
torrentes destructores me aterraban,  
me envolvían las redes del abismo,  
me alcanzaban los lazos de la muerte.

En el peligro invoqué al Señor,  
grité a mi Dios:  
desde su templo Él escuchó mi voz,  
y mi grito llegó a sus oídos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos.  
Amén.



### **UBI CARITAS**

**Ubi Caritas et amor,  
Ubi Caritas, Deus ibi est**

Donde hay caridad y amor,  
Donde hay caridad y amor, allí está Dios

## PLEGARIA

Unidos a toda la Iglesia dirigimos nuestra oración a Dios, que guía, cuida y acompaña a su pueblo:

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que sean fiel instrumento tuyo para la evangelización, y servicio a la humanidad. Oremos. **(Kyrie, Kyrie, eléison)**

Oremos por los niños y los jóvenes que en estos días han recibido la primera comunión o se han confirmado en la fe. Que sus vidas sean signo del Amor de Dios, y en su presencia le escuchen, preguntándose sobre la vocación en sus vidas. Roguemos al Señor.

Por todos los hombres y mujeres que sufren por cualquier causa: enfermedad, crisis, soledad, emigración, guerras; para que todos ellos encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

Señor, que los cristianos anunciemos la alegría del Evangelio; que lo llevemos con gozo a quienes nos rodean en los quehaceres diarios. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por nuestro Seminario Diocesano; por los jóvenes seminaristas y por sus formadores, para que a cada uno le ayudes en sus vidas y respondan con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

**Señor, Padre Santo, en Ti confiamos. Tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, concédenos lo que con fe te pedimos. Amén.**

Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real.

Dígnate mirar con ojos de misericordia sus necesidades y bendícela con aquellos bienes que sólo de ti le pueden llegar.

Sabes bien la necesidad que tenemos de sacerdotes, la situación de nuestras comunidades de religiosos y religiosas, la renovación generacional que esperan nuestros monasterios. Acrecienta la fe de nuestras familias y bendícelas con vocaciones.

Santifica a nuestros sacerdotes, que sus vidas sean expresión de su ministerio pastoral.

Te lo pedimos por la intercesión de los Santos de nuestra Diócesis y especialmente a San Juan de Avila, maestro de vida y benefactor de nuestro Seminario.



San Pedro Apóstol

3 Junio 2021

Nº 129-1

## PARROQUIA EN ORACION

Dios de la compasión, nuestros corazones y nuestras mentes son como tierras sedientas de ti. Y tú...tú infundes en nosotros el Espíritu Santo: paz de la Eucaristía que hace de nosotros seres vivientes para siempre.

Hermano Roger, de Taizé

*Del Libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34-43.*

**Pedro tomó la palabra y dijo: “Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del Bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, unguido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre el perdón de los pecados”.**